

LA PALABRA DE LOS ADOLESCENTES PARA UNA ESCUELA INCLUSIVA. EXPERIENCIA DE CAPACITACIÓN DOCENTE

Autor/es: PELLEGRINO, Nora; LUNA, Mariel

Dirección electrónica: norapellegrino@hotmail.com

Institución de procedencia: Proyecto: Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria. Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Eje temático: La formación del profesorado para la inclusión educativa. Capacitación de los docentes.

Campo metodológico: Experiencia educativa.

Palabras clave: escuela inclusiva, jornadas de reflexión, consejería, paradigmas de adolescencia, función social de la escuela.

Resumen

Las dificultades de construir una escuela inclusiva demanda mirar la escuela a través del ojo de los adolescentes para descubrir nuevos sentidos a funciones que la escuela está en condiciones de ofrecer pero que, anclada en modos de hacer tradicionales, no puede reconocer y transitar con holgura. En jornadas de reflexión con docentes, a partir de la lectura y análisis de fichas de registro con el relato de lo que se escucha en consejería, se pretende ofrecer insumos para que los docentes piensen y sientan a los estudiantes como adolescentes que necesitan ser reconocidos y valorados positivamente. El acercamiento a la palabra de alumnos abre la puerta al reconocimiento de los adolescentes como sujetos atravesados por realidades que muchas veces no son tenidas en cuenta en la medida en que se los considera solo como sujetos del aprendizaje, receptáculos de un saber disciplinar despegado de la vida misma. Que sienten, que les sucede, por qué temas se preocupan, que valores sostienen sus elecciones, son entre otras, cuestiones que se ponen sobre la mesa y que permiten objetar los paradigmas de adolescencia tradicionales y recuperar resultados que abren la puerta a la construcción de un nuevo modelo de escuela en el que sea posible el fortalecimiento de su función social, Las encuestas aplicadas al finalizar los talleres permiten apreciar que el dispositivo implementado posibilita revisar las propias prácticas y tener una mirada diferente de lo que implica una escuela inclusiva.

1. Introducción

La implementación y desarrollo del Proyecto de Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria, en el marco de los proyectos sostenidos desde la Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba, ha dado la posibilidad durante once años de escuchar a los adolescentes de las escuelas públicas que voluntariamente acuden a ese espacio. Dichas escuchas han permitido a los miembros del equipo técnico que implementa el proyecto, reconocer sus deseos, necesidades, preocupaciones, intereses y sus vivencias dentro y fuera de la escuela. La socialización de las escuchas más relevantes¹ en los encuentros con los docentes de las escuelas que cuentan con el servicio de consejería, a manera de devolución de los resultados alcanzados a lo largo del año, mostró el alto impacto que en los docentes tenía la oportunidad de acercarse a lo que sienten y piensan los adolescentes. Fue posible reconocer, en dichas oportunidades, que muchos docentes tenían una representación de sus alumnos poco cercana a la realidad que ellos muestran en consejería y, fundamentalmente, que el acercamiento a la palabra de los alumnos sensibilizaba positivamente a los docentes para generar un mejor vínculo con sus estudiantes.

A partir de esas experiencias, el equipo técnico generó la propuesta de brindar una jornada denominada *“Alumnos-adolescentes. Abriendo nuevos sentidos para la construcción de una escuela inclusiva”* en sedes de inspección que tuvieran interés en este ofrecimiento². De esa manera, se planificó el encuentro con el objetivo general de generar un espacio de reflexión compartida que posibilite reconocer estrategias para la construcción de una escuela inclusiva.

Coincidiendo con lo expresado por Sandra Nicastro (2009), la idea fundante estuvo centrada en que

Entre ese encuentro y la experiencia formativa medie un tiempo, “el de repasarse” cada uno a sí mismo, el de la reflexión que pone en escena ese encuentro y ya lo

¹ La socialización de los registros se realiza con resguardo de la identidad de los sujetos protagonistas, en tanto que el encuadre establecido por el modelo de consejería establece la confidencialidad de lo que expresan los adolescentes en el espacio mencionado.

² En el 2013 se realizaron jornadas en San Francisco, Colonia Caroya, y Villa Allende

hace otro, describe ese trabajo y lo transforma, relata la creación y sigue creando, piensa la enseñanza y es en ese momento en que enseñante y aprendiz se conectan de otra manera. (pp 9)

La metodología empleada en la jornada permitió cumplir con otros objetivos específicos tales como: recuperar las problemáticas que viven los adolescentes dentro y fuera de la escuela, reconocer los nuevos desafíos que la realidad plantea a los educadores, compartir experiencias con adolescentes realizadas en el marco del Proyecto de Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria y promover la identificación de estrategias para generar cambios que posibiliten la inclusión, la retención y la formación integral de los jóvenes.

2. Referentes teórico-conceptuales

La preocupación expresada por muchos docentes respecto del desinterés, la falta de compromiso con el estudio, el desorden en las aulas y las reacciones muchas veces violentas de sus alumnos, convoca, muchas veces, a pensar la relación docente-adolescente desde una visión culpabilizadora. Las causas del problema se rastrean en la familia, en la escasa formación aportada en el ciclo anterior, el contexto social vulnerable en el que están insertos o en los nuevos modos de pensar y actuar de las nuevas generaciones, más vinculadas al disfrute que a las obligaciones y a las nuevas tecnologías más que a los libros de texto.

Para provocar una ruptura respecto de esta forma de mirar la problemática recurrimos a autores como Juan David Nasio y Debora Kantor que brindan la posibilidad de considerar al alumno-adolescente desde otra perspectiva. Desde su punto de vista, los adolescentes aparecen como sujetos de derechos, con valores positivos y con potencia para desarrollar acciones comprometidas. Nasio nos dice:

Sin duda el adolescente es un ser que sufre, exaspera a los suyos y se siente sofocado por ellos, pero es, sobre todo, el que asiste a la eclosión de su propio pensamiento y al nacimiento de una fuerza nueva: una fuerza viva sin la cual en la edad adulta ninguna obra podría llevarse a cabo. ***Todo lo que construimos hoy está erigido en la energía y la inocencia del adolescente que sobrevive en nosotros*** (pp18).

Estas consideraciones nos llevan a pensar que se hace necesario refundar la mirada que los adultos tienen sobre los adolescentes. Para ello es preciso entrar en diálogo con ellos y ofrecer experiencias educativas que los ubiquen como protagonistas para poder construir, de esa manera, un vínculo de confianza en dirección a su emancipación.

Transitar este camino supone otro lugar para el docente: Las palabras de Efron, que recupera Debora Kantor (2008) en su libro, nos permiten visualizar con claridad el cambio esperado:

el recorrido del viaje adolescente se organiza desde la imprevisibilidad. Pero no desde la imprevisibilidad absoluta. Este recorrido va configurando los modos en que se construye su espacio subjetivo, para lo que son necesarios algunos mojones, algunas guías que permitan trazar el territorio de cada uno. Esos mojones pueden ser monumentos infranqueables y ennegecedores o luces claras que orientan. Puede ser la rigidez o el autoritarismo y la represión que bloquean y hasta cierran los espacios o la voz firme, segura pero al mismo tiempo autorizadora que ayuda a trazar el camino. Esos mojones, esas guías, los pueden encarnar adultos conscientes y responsables (pp 27).

Aparece entonces como una cuestión insoslayable para favorecer la modificación de la tradicional postura docente, la posibilidad de apartarse de la representación, tan presente en muchos de ellos, de que educar significa proyectarse autorreferencialmente en los alumnos, “creando” a un otro a su modo y semejanza, para, por el contrario, potenciar la idea de que el encuentro alumno–docente es un momento de trabajo compartido en el que la enseñanza y el aprendizaje son funciones que están presentes en ambos actores y suponen acciones de creación y recreación permanente. Con esto no queremos plantear la desaparición de las asimetrías, necesarias sobre todo cuando ubicamos al docente como “responsable” de la formación de las nuevas generaciones, pero si pretendemos abrir la puerta a una nueva mirada de los adolescentes, que recupere todo su potencial aun cuando no se ajusten al modelo de alumno que espera el docente.

En la jornada ofrecida también se pretende poner en cuestión el concepto de trayectoria entendida como “un recorrido que se modela, una sumatoria de pasos por los distintos niveles del sistema, la muestra que se pueda dar de los

conocimientos adquiridos” (Nicastro y Greco, 2009, pp 10) para ofrecer un nuevo sentido, el de “un camino que se recorre, se construye, que implica sujetos en condición de acompañamiento” (Nicastro y Greco, 2009, pp10). Objetamos la primera acepción porque a partir de ella, tanto docentes como alumnos aparecen considerados como anónimos. No se considera quienes son ni cuál es su realidad situada en los contextos institucionales que habitan. Bajo el manto de lo prescriptivo se invisibilizan las relaciones que se van construyendo entre los sujetos y que van configurando la historia de los que transitan las instituciones educativas.

Coincidimos con Nicastro y Greco cuando plantean que lo que interesa es “reconocer quién o quiénes están allí, las tramas que se configuran, los fenómenos que a partir de esas tramas se despliegan, propios de la institución, del sujeto y del colectivo” (Nicastro y Greco, 2009, pp 10). Poder apreciar que las trayectorias de los alumnos tienen una historia que no es irreversible sino que por el contrario es posible alterar, cambiar y potenciar, implica en primer lugar proponer en los encuentros con docentes una pausa para pensar y promover un entendimiento situacional que nos permita reconocer al sujeto adolescente, de manera genérica y también de manera singular, reconociendo que se puede cambiar la visión respecto de que el estudiante tiene una historia escolar signada por una biografía inmodificable. Por el contrario, puede suceder que el encuentro con el docente abra la puerta a una nueva posibilidad en su trayecto de vida.. Es posible entonces pensar la historia escolar de cada alumno no como un proceso lineal con un futuro posible de anticipar sino como un proceso de encuentros y desencuentros, transformaciones y movimientos de distinto orden.

Provocar la reflexión reconociendo que es casi imposible pensar que los docentes encontrarán al alumno ideal, que coincida exactamente con sus propias representaciones de cómo debe ser un alumno en función de su propia historia personal, es la tarea más importante de la jornada ofrecida y para ello es necesario ahondar en como su mirada, sus gestos, sus actos y por sobretodo su palabra impacta en la trayectoria de sus alumnos.

Nasio alude a que muchas veces nos encontramos, como padres o como docentes, frente a adolescentes que les cuesta expresar su malestar con palabras, **“el adolescente no siempre sabe hablar de lo que siente porque no sabe identificar bien lo que siente”** (Nasio, 2011, pp. 20) Es por esta razón que podemos apreciarlos en el impulso que los lleva al acto, actuando lo que no pueden

decir pero sienten: actuando la ira , la alegría, el dolor . Son esos actos que en muchas oportunidades consideramos violentos, desproporcionados o fuera de lugar. La consejería nos muestra como es importante que los adultos ofrezcamos la posibilidad de estimularlos para que puedan poner en palabras lo que les pasa. La palabra del docente tiene una gran importancia en tanto se presente de manera no imperativa, ni agresiva sino de respeto e interés para con el adolescente.

Profundizar y potenciar el pensamiento respecto de lo que hacemos implica también dar lugar a que los docentes puedan hablar de sus prácticas exitosas y de recuerdos que los emocionan para hacer visible aquello que en el cotidiano de la escuela no se habla pero que muestra al docente en su sensibilidad y su posibilidad de acompañar desde un lugar distinto pero complementario a la facilitación de contenidos de su asignatura.

3. Aspectos metodológicos

La metodología empleada a lo largo la jornada es dinámica y participativa. Fundamentalmente se sostiene en el formato taller en tanto este posibilita que los docentes participantes intercambien ideas, confronten posiciones, realicen aportes según su propia experiencia y logren construcciones compartidas. El principal instrumento elegido para el análisis y debate son fichas con los registros de escuchas a adolescentes, escritos por consejeros. Las mismas son seleccionadas por los facilitadores teniendo en cuenta las temáticas más recurrentes que se presentan en las consejerías: relaciones amorosas, sexualidad, consumo, vivencias familiares y proyectos de vida. El acercar estas escuchas permite a los docentes reconocer lo que piensan y sienten los adolescentes, los acerca a sus problemáticas y a historias de vida que, por el sufrimiento que suponen, permiten apreciarlos con capacidades y competencias muchas veces desconocidas o poco apreciadas cuando solo se tiene en cuenta su vinculación con el aprendizaje. Podríamos decir que las fichas de registro mencionadas abren una ventana a través de la cual es posible visualizar a los alumnos tal como son, puesto que en la consejería pueden expresarse con libertad y sin temor a ser juzgados o censurados.

Particularmente potente son las escuchas vinculadas a las vivencias en la escuela. Las situaciones elegidas refieren a las relaciones con preceptores o docentes, su vinculación con el aprendizaje y el valor que le asignan a la escuela. La posibilidad de recuperar experiencias personales, reconocerse en los registros o distanciarse de ellos, brinda la oportunidad de repensarse de una manera positiva puesto que las

actividades propuestas, lejos están de generar sentimientos de culpa o de incomodidad sino por el contrario de interés en explorar posibles modos de vincularse con los adolescentes que potencien su aprendizaje.

Los facilitadores además ofrecen aportes recuperando pasajes de autores como Juan David Nasio y Debora Kantor que iluminan nuevos modos de posicionarse en el rol docente, apreciando a los adolescentes desde un paradigma avanzado que los reconoce como sujetos en crecimiento y desarrollo, con capacidad para elegir, participar y comprometerse con su propia existencia.

En transcurso de la jornada se ofrecen también videos que recuperan experiencias realizadas en el marco del proyecto de Consejería para adolescentes en la escuela secundaria y dinámicas grupales provenientes de técnicas de teatro espontaneo. Ambos recursos ofrecen vivencias positivas que pueden estar en el afuera, como es el caso del video que recupera los logros de un trabajo de consejería itinerante³, o en el adentro, cuando, a través de dinámicas teatrales recuperamos experiencias positivas de los docentes asistentes al encuentro.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

La jornada ofrecida implica tiempos de discusión y de intercambio entre docentes de diferentes escuelas que son un resultado en sí mismo ya que, si bien no finaliza con la producción de insumos inmediatos, constituye el soporte para un cambio de pensamiento y posición que seguramente redundará en propuestas educativas que permitan la concreción de los supuestos que permiten que la escuela sea realmente *“inclusiva”*.

El instrumento confeccionado para recoger las valoraciones de los docentes al finalizar el encuentro nos posibilita apreciar expresiones que nos confirman el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Recuperamos aquí algunas respuestas que avalan lo expresado en el párrafo anterior. Ante la solicitud de que brindaran una valoración general del encuentro, algunos docentes manifestaron: *“Fue excelente la formación, la capacidad de sensibilizar, de pensar y repensar”*, *“Socializar las experiencias permite revisar con otros la propia práctica”* (San Francisco), *“Excelente concreción de una alternativa integral que aparece hoy como “indispensable”, “Me abrieron la cabeza para esta nueva mirada hacia una escuela inclusiva”, “Magnífico el compendio de*

³ En la jornada se ofrece el video de consejería itinerante realizado en la escuela “Lobos Porto” por alumnos y consejeros de ese establecimiento en el marco del Proyecto **“Con otro Espejo”**

conceptualización para la jornada, pues invita a continuar reflexionando y buscando espacios de intervención en los roles que cumplimos (Colonia Caroya).

“Muy dinámica, muy buena capacidad de respuestas y el trabajo de casos”(Villa Allende).

En relación a la metodología empleada se recogieron las siguientes expresiones: - *“Metodología que humaniza, ayuda a pensar la realidad que nos rodea y ofrece herramientas para dar respuesta a problemas”, “Ágil, entretenida, muy adecuada, pertinente” (San Francisco). “Me parece muy enriquecedora la metodología, donde a partir de situaciones presentadas por los facilitadores se genera la charla debate de otras vivenciadas en el aula”, “Muy rica a partir de lo real y concreto”, “Fue Amena, nos permitió compartir experiencias” (Colonia Caroya), “Muy buen disparador para situarse en su ámbito escolar y reflexionar”(Villa Allende).*

Finalmente se les solicitó que identificaran el aspecto más valioso de la capacitación y entre las respuestas ofrecidas seleccionamos las que siguen: *“Debemos entender que entre tantas palabras, la palabra del otro puede ser tan educadora como una clase”, “Sumamente valioso que desde “el mostrar” el trabajo que lleva adelante este equipo se genere un espacio de reflexión para nosotros los adultos”, “Nos llevamos nuevos aprendizajes a pesar de los años de experiencia”, “Después de hoy, mi visión de la realidad será diferente!”, “Las herramientas e ideas que me llevo para ayudar a los alumnos y cambiar situaciones problemáticas”(San Francisco)*

“La posibilidad de compartir experiencias y soluciones a problemas que son comunes en los adolescentes”, “Fue una experiencia muy enriquecedora, ya que pudimos compartir situaciones cotidianas que a veces se nos hace difícil comprender”, “Es muy útil para repensar las prácticas, las actitudes, los diálogos con los chicos”, “Lo más valioso me pareció la valoración de los sentimientos y conductas del adolescente”(Colonia Caroya).

“Quién dijo que todo está perdido?! Hay gente preocupada y ocupada en la educación, generan esperanza y confianza” “Lo más interesante es que son casos reales”, “Deberíamos tener estas capacitaciones con más frecuencia” (Villa Allende).

5. Bibliografía

Kantor, D (2008) *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes: Del estante.* Buenos Aires

Nasio, D (2011) *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales*. Paidós. Buenos Aires

Nicastro, S y Greco, M (2009) *Entre trayectorias*. Homo Sapiens. Rosario